

El padre Alonso de Ovalle:

## La Histórica relación del reino de Chile

MF 2375

Ercilla y sus imitadores, los poemas heroicos, las crónicas guerreras, dominan el siglo XVI y dan su imagen exacta; pero los partidarios del "momento, la raza y el medio" se verán muy confundidos cuando pasen al siglo XVII.

Aquí no hay la misma concordancia.

Barbaro, violento, devoto e inmoral, hecho de pasiones desatadas, atropellos y crímenes; el siglo decimoséptimo ha sido simbolizado en la historia del coloniaje por dos figuras típicas que lo representan, según aseguran, a la perfección: una es el gobernador Meneses, llamado Barrabás; la otra, doña Catalina de los Ríos, la Quintrala, que está, como se sabe, colgada de un cabello a la puerta del infierno.

¿Quiénes son, sin embargo, los escritores máximos de ese periodo?

Dos especies de ángeles, dos almas de Dios, reñidos de candor y de milagro, dos inocentes, puros, encantadores, que se arrojan para pintar: el P. Alonso de Ovalle, S.J., autor de la Histórica relación del reino de Chile, y el maestro de campo general don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, que escribió El cautiverio feliz y razón de las guerras dilatadas de Chile.

Dos poemas, dos idios, dos cánticos.

Porque esta tierra dura, hosca y combativa, que le costó a España más sangre que todo el Nuevo Mundo, sin producirle

más que gastos, ha sido amada y celebrada como ninguna por sus conquistadores. Con un esfuerzo relativamente escaso, México y el Perú entregaron tesoros fabulosos. Eran imperios de una organización refinada; cuando les cortaron la cabeza se rindieron. En cambio las tribus mapuches, ibres y salvajes, que "no fueron por rey jamás regidas", resistieron y lucharon tan tesoneramente, que el monarca español hubo de firmar con ellas un tratado de igual a igual, cosa que a Su Majestad Católica no le había ocurrido aún en América. ¿Fue este choque de dos ímpetus vitales lo que engendró, con la mutua admiración, el culto de los invasores al indio?

Porque España impulsó, al fin, naturalmente, sus armas y su estrategia; pero el mito soberano creado por Ercilla, el indígena ideal, cobró tal desarrollo, que los hispanófilos lo han temido como a una amenaza regresiva, un peligro análogo al de México.

Exceso de suspicacia.

El monumento a Cuauhtémoc es de los principales en la ciudad azteca, donde se maldice a Hernán Cortés y se ignora su tumba; mientras en Santiago existe, es verdad, una estatua en bronce elevada a Caupolicán, sobre una roca, pero más arriba, en una erpólada plazoleta, álzase don Pedro de Valdivia esculpido en mármol.

Los símbolos, esta vez, nos puedan tranquilizar.

La Prensa, supl., Leucó, 17-V-1998 p.3

**La Histórica relación del reino de Chile [artículo].**

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La Histórica relación del reino de Chile [artículo].

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile